

Imágenes, narrativas e historias: Los lenguajes del mañana para contar el ayer. Una aproximación teórica para la enseñanza del pasado

SALINAS Martín Alejandro

martinalejandrosalinas@gmail.com

Docente en Teorías de la Comunicación, Teorías de la Comunicación I y II,
de las Lics. en Com. Social, Periodismo y Prod. de Radio y Televisión. FCH UNSL

FARIAS Andrea Carolina

andrefariasg@gmail.com

Docente en Sociología de la Educación para el
Prof. Educ. Especial y Prof./Lic. Ciencias de la Educación.
FCH UNSL

Imágenes, narrativas e historias: Los lenguajes del mañana para contar el ayer. Una aproximación teórica para la enseñanza del pasado**Resumen**

El Proyecto de Investigación “Memorias y Prácticas Educativas” (FCH-UNSL) viene trabajando desde hace varios años, en generar un corpus de conocimiento respecto del pasado colonial e independentista de San Luis, para luego producir materiales educativos que nos permitan conocer cómo era la vida cotidiana en esa época. Se recurre a herramientas teóricas provenientes de la comunicación, la semiología y la enseñanza de historia.

Se busca reconocer en la enseñanza de las ciencias sociales cómo las nociones de imaginación y empatía histórica se pueden trabajar pedagógicamente para recrear el pasado local y de esta forma comprender los discursos y prácticas en un determinado momento histórico. Además, referencia y conceptualiza sobre diferentes lenguajes comunicacionales que permitan imaginar y empatizar con un pasado, de los cuales no hay registros tangibles de cómo era.

Uno de esos lenguajes que muestra su potencial para aproximarnos a conocer cómo era la vida cotidiana en San Luis durante la época colonial e independentista es el cómic o la historieta que se podría calificar como un ecosistema fronterizo, ya que en su misma constitución incluye lenguajes diversos, y no sólo estamos hablando aquí de elementos provenientes del código verbal y el icónico, sino también de reglas originadas en subcampos de estos, como la poesía, el cine, la ilustración o el teatro entre otros.

Palabras claves: lenguajes comunicacionales - imaginación - empatía - comic - materiales educativos - enseñanza de la historia

Images, Narratives, and Histories: Tomorrow's Languages for Telling Yesterday. A Theoretical Approach to Teaching the Past**Abstract**

The “Memories and Educational Practices” Research Project (FCH-UNSL) has been working for several years on the construction of a body of knowledge about the colonial and independence past of San Luis, with the aim of producing educational materials that allow us to understand what everyday life was like during that period. The project draws on theoretical tools from the fields of communication, semiotics, and history education.

It seeks to identify, within the teaching of the social sciences, how the notions of imagination and historical empathy can be pedagogically addressed in order to recreate the local past and thus understand discourses and practices at a given historical moment. In addition, it describes and

conceptualizes different communicational languages that make it possible to imagine and empathize with a past for which there are no tangible records.

One of these languages that shows its potential for helping us understand what everyday life was like in San Luis during the colonial and independence period is comics, which may be described as a border ecosystem, since its very constitution brings together diverse languages. This includes not only elements from verbal and iconic codes, but also rules originating in their subfields, such as poetry, film, illustration, and theatre, among others.

Keywords: *communication languages - imagination - empathy - comics - educational materials - history teaching*

Introducción

En 1970 el semiólogo Oscar Masotta escribió "*La historieta en el mundo moderno*", producción que se transformó en uno de los textos fundamentales en el abordaje académico del noveno arte en Argentina. En él, el autor propone un análisis de la historieta como un fenómeno cultural moderno, rechazando la idea de que se trata de un simple entretenimiento infantil o un "arte menor". Esta inclusión del medio y de su lenguaje como una expresión de la modernidad nos resulta útil porque en el presente trabajo pretendemos relatar la experiencia del Proyecto de Investigación "Memorias y Prácticas Educativas" (UNSL-FCH), en el que utilizamos este "lenguaje del mañana" -como ha sido calificada la historieta- para intentar transmitir conocimiento sobre el pasado, más específicamente sobre una época histórica de la que prácticamente no existen registros.

Es que nuestro proyecto viene trabajando desde hace ya varios años en generar un corpus de conocimiento respecto del pasado colonial e independentista de San Luis, para luego producir materiales educativos que nos permitan conocer y transmitir cómo era la vida cotidiana en esa época. Nuestra línea de investigación abrega en vertientes teóricas provenientes de la historia, comunicación, la semiología y la enseñanza de las ciencias sociales.

A lo largo de este trabajo, se buscará conceptualizar sobre la construcción de nuestro marco teórico, que abrega en el potencial que tiene la imaginación histórica como recurso historiográfico para ser utilizado en diferentes lenguajes comunicacionales que permitan imaginar y empatizar con un pasado local, de los cuales no hay registros tangibles que permitan conocer cómo era la vida cotidiana.

Narrar el pasado desde la imaginación histórica

Según Daniel Cassany (1989) la acción de narrar un acontecimiento social es tan antigua como la historia de la humanidad. Lo narrativo, entendido como una unidad lingüística, nos proporciona un contexto que nos permite una mejor comprensión del pasado. Desde las voces y efectos de diversos lenguajes narrativos hasta los audiovisuales, todo lleva a problematizar teóricamente sobre los modos en los que se narra en un determinado espacio y tiempo histórico y el potencial pedagógico didáctico que tiene para la enseñanza del pasado.

¿Qué recursos, estrategias, técnicas y metodologías se puede recurrir para abordar la enseñanza del pasado local en la época colonial e independentista de San Luis? ¿Qué imágenes y representaciones se han construido y reconstruido de ese pasado? En el marco del trabajo de investigación y producción de materiales educativos, una de las herramientas a las cuales recurrimos para darle espacio a ese pasado fueron utilizar las nociones de *imaginación y empatía histórica*. En lo que respecta a la noción de *imaginación histórica*, Peter Lee (2004) plantea que es una de las estrategias de la narración histórica que ayuda a poblar las ausencias que deja el conocimiento sobre el pasado. Su uso pretende dotar de sentido a los acontecimientos a través de la empatía y la contextualización.

Implica situarse en un pasado para conocer las prácticas sociales que tuvieron lugar en un determinado tiempo-espacio.

A partir de distintas fuentes historiográficas, se busca otorgar significado a los huecos y ausencias del pasado que ya no están presentes en la ciudad que habitamos hoy. Por ello, se indaga cómo se fue construyendo y poblando la ciudad: quiénes fueron sus primeros habitantes, dónde se instalaron, cómo eran sus viviendas, qué actividades económicas y productivas desarrollaban, qué tareas realizaban varones, mujeres y niños, y qué productos consumían y de dónde provenían.

En ese sentido, otro concepto que muestra su potencial para recrear el pasado local es el de *empatía histórica* que refiere a las capacidades que permiten imaginar 'cómo era' y de esta forma comprender los discursos y prácticas en un determinado momento histórico. Los grupos y sujetos del pasado colonial e independentista de San Luis no sólo tenían diferentes estilos de vida, también tenían vivencias y accionaron a partir de las ideas, normas, pautas, creencias de la época.

El potencial del conocimiento del pasado para la enseñanza de la historia

Como ya señalamos al principio de este trabajo, desde el Proyecto de Investigación "Memorias y prácticas educativas" buscamos conocer el pasado colonial e independentista de San Luis, para luego producir, crear y recrear materiales educativos que permitan acercarnos a cómo era la vida cotidiana en esa época.

En este trayecto investigativo, nos hemos planteado los siguientes interrogantes:

- ¿Cómo imaginamos el pasado colonial e independentista de San Luis? ¿Qué mecanismos son los que se ponen en juego cuando los sujetos de la educación (niños, jóvenes y/o adultos) se aproximan a ese pasado? Lo que nos han transmitido sobre esos procesos, los hemos incorporado de lo que nos han enseñado en la escuela, medios de comunicación locales, efemérides y fechas que se conmemoran a nivel provincial y nacional. La cercanía y lejanía de este tiempo espacio en cada grupo social y etario se vivencia de modo diferente.
- ¿Cómo podemos aproximarnos a la vida cotidiana de los sujetos que habitaron en ese territorio desde lo que aporta la historia? Es un desplazamiento epistemológico y metodológico el incorporar la cotidianeidad, implica situarnos en las realidades concretas de esos sujetos, sus formas de pensar y accionar, como también las motivaciones propias de ellos/as.

Dentro del campo de la enseñanza de la historia existen dos herramientas teóricas que permiten comprender el pasado lejano:

- La Imaginación histórica: herramientas de la narración histórica que ayudan a poblar los huecos que deja nuestro conocimiento sobre el pasado

- La Empatía histórica: capacidades que nos permiten imaginar ‘cómo era’ y de esta forma comprender las actitudes o motivaciones de los sujetos del pasado (Lee, P,2004).

A través de diversas fuentes historiográficas locales y nacionales, narrativas de la época y representaciones visuales de los períodos colonial e independentista, buscamos crear y recrear ese pasado del cual no quedan vestigios tangibles que permitan saber “cómo era”. El poner en práctica la imaginación y empatía histórica implica reconocer ese contexto socio histórico en el que acontecieron los hechos, así como las actitudes de los/as sujetos que vivieron en el pasado. Es un conocimiento situado que cobra vida en quien rememora ese tiempo y que permite la comprensión de lo que fue vivir en esa época en San Luis.

Según Lee (2004) relacionado con las capacidades para comprender el contexto histórico, los hechos y las actitudes en el pasado, la valoración moral forma parte de las competencias del pensamiento histórico. Nuestros juicios están mediados por nuestras representaciones sociales, nuestros prejuicios, estereotipos y el imaginario colectivo.

Como lo referencia el historiador Burke “...la historia es emocionante porque implica imaginarse a uno mismo en otra época, en otra cultura, para luego volver y explicar cómo eran las cosas antes y por qué la gente asume como natural algo que para una generación posterior supone precisamente todo lo contrario” (2013, p. 2)

A partir de ello, nos seguimos problematizando acerca de: ¿Cómo era la cotidianeidad en la época colonial e independentista en lo que hoy conocemos como la provincia de San Luis? ¿Cuáles eran las prácticas sociales que tenían lugar en ese contexto socio histórico? ¿Qué sujetos y colectivos podemos identificar en ese momento histórico?

Esto nos llevó a reafirmar que, desde la perspectiva de la vida cotidiana podemos imaginar y empatizar con esos territorios/prácticas sociales:

Espacio de construcción donde hombres y mujeres van conformando la subjetividad y la identidad social. Una de sus características esenciales, es el dinamismo de su desarrollo y la influencia que ejercen los aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como los factores sociales, económicos y políticos dentro de un ámbito cultural determinado. (Uribe Fernández, 2014, p.101)

Reconociendo los decires y acciones que forman parte de un determinado tiempo y espacio histórico y que tiene como protagonistas a diferentes grupos sociales. La noción de “práctica social”, desde lo que conceptualiza Bourdieu (2007) permite reconocer aquellas relaciones construidas socialmente, ya sea como una estructura social externa plasmada en las condiciones objetivas -lo social hecho cosas- o como estructura social internalizada, incorporado al agente que produce las prácticas sociales -lo social hecho cuerpo- y que se traduce en las acciones concretas que los individuos desarrollan en los espacios sociales.

¿Cómo se conforma el pensar históricamente? ¿Qué implicancias tiene este proceso en los sujetos? Sobre este mecanismo Santisteban Fernández (2017) sostiene que implica para los sujetos el poner en práctica tres competencias:

1. La interpretación de las fuentes históricas primarias y secundarias, y la solución de preguntas-problemas históricos. Implica poner en juego la habilidad de interpretación.
2. Las relacionadas con la imaginación histórica (empatía, contextualización y juicio moral). Implica poner en juego la capacidad de relacionar.
3. La narración como forma esencial del discurso histórico, que puede evolucionar como explicación histórica causal o intencional. Implica la habilidad de narrar, de contar.

La formación del pensamiento histórico involucra el desarrollo de la conciencia histórico temporal, además de comprender los cambios/continuidades en la historia y de esta forma establecer relaciones significativas entre Pasado/Presente/Futuro.

Por otro lado, Santisteban Fernández (2017) diferencia entre memoria histórica y conciencia histórica: la memoria histórica es una reivindicación del pasado, mientras que la conciencia histórica utiliza procedimientos para la construcción de la temporalidad y del cambio-continuidad, en un proceso que va del pasado al futuro. La memoria se relaciona con la imaginación y la empatía histórica. La conciencia histórica está más relacionada con las capacidades de interpretación y de narración histórica que va construyendo y recreando cada sujeto.

Debates en torno a la noción de imaginación en el campo de las ciencias sociales.

A lo largo del siglo XX, en el campo de la Sociología, la Antropología y la enseñanza de la Historia se viene abordando la noción de *imaginación*. En este apartado, recuperamos algunos planteos que sirven para comprender cómo se relaciona este concepto con el pensamiento histórico.

En el campo de la Sociología, la imaginación es entendida como la capacidad de relacionar las vivencias personales con el complejo entramado social. Esta categoría posibilita comprender dentro de su contexto socio histórico, su significado individual y social de una diversidad de individuos. Wright Mills (2017) señala respecto a ello que lo vivenciado por los sujetos no puede comprenderse sin la historia social.

La imaginación sociológica es el marco para mirar el mundo social, la capacidad de comprender que las biografías son el resultado de procesos históricos y se desarrollan en el contexto más amplio de la sociedad. Para Mills (2017) existe una relación estrecha entre la noción de imaginación sociológica y los procesos históricos, ya que no sólo nos permite interpretar las relaciones económicas, productivas, políticas y culturales que dan lugar a determinados discursos y prácticas sociales.

En busca del lenguaje perdido

Una vez que hemos abordado conceptos centrales de nuestro quehacer de indagación como la *imaginación histórica* y la *empatía histórica*, nos adentraremos en este apartado en el proceso que nos llevó a la elección de uno o varios *lenguajes* que nos permitieran no sólo poner en común los hallazgos de nuestra tarea investigativa, sino también generar nuevo conocimiento en relación con el público al que está destinado nuestro quehacer científico, esto es los adolescentes y las niñeces.

En el marco de nuestro proyecto entendemos a los *lenguajes* siguiendo a Daniele Barbieri (1991), no solamente como instrumentos con los cuales nos comunicamos, sino, sobre todo, como ambientes en los que vivimos y que determinan en buena parte lo que queremos y lo que podemos comunicar.

Para el autor italiano, un lenguaje es un ambiente que goza de cierta autonomía respecto a otros, pero a la vez, se conecta con ellos. Estos lenguajes representan aspectos diversos del ambiente global de la comunicación y están, en consecuencia, estrechamente interconectados, entrelazados y en continua interacción recíproca.

Con esta definición en mente, emprendimos un trabajo de varios años que incluyó la producción de distintos discursos que encontraron su materialidad en lenguajes diversos, como textos académicos, novelas y cuentos.

En lo que respecta a escritura de libros académicos y materiales de divulgación, podemos mencionar el trabajo de investigación desarrollado por los historiadores Nestor Menendez y Omar Samper.

En el periodo más reciente de nuestro proyecto nos decantamos, sin embargo, por textos que hicieran uso de la *imaginación histórica*, concepto que definimos en el apartado anterior y que consideramos como el apropiado para generar conocimiento sobre una época de la que, como ya mencionamos, prácticamente no hay registros. Entre los materiales de este tipo, se elaboró el libro de cuentos *Recreo al Pasado* y la novela *Aquellos Vientos de la Independencia Puntana* (2025), ambos de la investigadora Emma Perernau.

Los libros fueron utilizados en distintos niveles del sistema educativo provincial, permitiendo a los estudiantes partir de la lectura, para luego imaginar, sentir, acercar y reelaborar ese pasado lejano.

Todo este proceso de experimentación y búsqueda con distintos *lenguajes* nos llevó a “descubrir” uno que, creemos, es el más indicado para cumplir con los objetivos que nos hemos propuesto. Nos referimos al lenguaje del cómic o la historieta. En el próximo apartado abordaremos especialmente este género y a su utilización como herramienta educativa.

La historieta para contar la historia

Tal cual expresamos en apartados anteriores, para construir un relato del pasado local que sea accesible a diversidad de sujetos educativos, resulta sumamente atrayente la historia vista desde la vida cotidiana, la cual permite crear un relato histórico que potencie procesos de imaginación y empatía con los sujetos que vivieron pasados lejanos. Sin embargo, es un desafío elaborar materiales educativos que vayan más allá del costumbrismo, del dato de color, del anecdotario y que se presenten en formatos creativos y posibilitadores de procesos de imaginación. En este sentido, sostenemos que las narrativas gráficas tienen mucho que aportar. Aunque no son un medio novedoso, sino que están entre nosotros desde hace más de un siglo, su inclusión en las escuelas es relativamente reciente. Se podría decir que este ingreso se da en las últimas dos décadas, período en el que las historietas -al igual que otros medios- han encontrado su espacio en las aulas como herramientas que colaboran en la involucración de niñeces y juventudes inmersas en estímulos variados, que están conectadas a las redes sociales y que reciben y absorben información en todo momento.

Semiológicamente, el lenguaje historietístico presenta características particulares que lo diferencian de otros. Para adentrarnos en esta cuestión, recuperamos una serie de nociones teóricas del investigador argentino Oscar Masotta, quien describe a la historieta tomando en cuenta los elementos y las funciones del sistema de comunicación. Su hipótesis central es que la característica diferencial de la historieta consiste en la tematización constante de las condiciones materiales presentes en el canal (Berone, 2015, p. 60).

Es decir, para Masotta la historieta es un medio que deja el canal al descubierto, porque muestra sus procedimientos de construcción del mensaje. Y allí radica el valor del esquematismo de la historieta, o su virtud, que consiste en no ocultar, sino que permite observar cómo crea los signos.

Estas características particulares del lenguaje del cómic, que según Barbieri es un *ecosistema fronterizo*, ya que en su misma constitución incluye lenguajes diversos, no sólo permiten un acercamiento más profundo al pasado, sino que también posee la capacidad de despertar procesos creativos que vayan más allá de la recepción pasiva de información.

Sin embargo, cabría preguntarse, acerca del porqué de este ingreso tardío de la historieta a las aulas. Una posible respuesta a esto podría encontrarse en el origen de este *lenguaje*, un fenómeno típico de la sociedad urbana-industrial, surgido en el seno de empresas de entretenimiento masivo.

Tal cual señalábamos junto a Sebastián Gago y Dafne García Lucero (2021) en una ponencia presentada en el VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS), organizado por la Universidad del Pacífico de Chiapas, México, este origen industrial y masivo marcó profundamente la legitimidad el estatus cultural del cómic.

Esta marca de nacimiento hizo que se considerara a las narrativas gráficas como paraliteraturas producidas por grandes editoriales que funcionaban con una lógica de producción

seriada, pautada por las reglas de los géneros populares y una distribución masiva de sus tiradas en kioscos de diarios y revistas.

Vistas desde la perspectiva culta y letrada, ciertas características de la historieta, como el esquematismo, la repetición, los arquetipos y la velocidad de la acción, podrían considerarse procesos de abaratamiento de la cultura culta. Sin embargo, si observamos al medio desde otro lugar, como por ejemplo el propuesto por el académico de la comunicación, Jesús Martín-Barbero (1983), la historieta adquiere otra significación.

Se trataría entonces de una forma de entretenimiento narrativa que se asienta sobre ciertas señas de la cultura popular. Martín-Barbero (1983) sostiene que el funcionamiento popular del relato está mucho más cerca de la vida que del arte, o de un arte sí pero transitivo, en continuidad con la vida y que proviene de una cultura iletrada. Vale la pena aquí citar directamente al investigador:

No letrada significa entonces una cultura cuyos relatos no viven en ni del libro, viven en la canción y en el refrán, en las historias que se cuentan de boca en boca, en los cuentos y en los chistes, en el albur y en los proverbios. De manera que incluso cuando esos relatos son puestos por escrito no gozan nunca del status social del libro. Las coplas de ciego, los pliegos de cordel, el folletín y la novela por entregas materializan tanto en su forma de impresión como en la circulación y consumo ese otro mundo de existencia del relato popular: algo toscamente impreso y en papel periódico, que no se adquiere en las librerías sino en la calle o en el mercado -o como llegaban los almanaques y los librillos de devoción o de recetas medicinales durante siglos a los pueblos, en la bolsa del buhonero en la que iban también los cordones y las agujas, los ungüentos y ciertos aperos de trabajo-y que una vez leído sirve para otros usos cotidianos. (Martín-Barbero, 1983, p. 62)

Algunas de las formas de narrar de esta cultura descriptas por el autor pueden reconocerse sin dudas en la historieta. Nos referimos al esquematismo, la repetición, los arquetipos y la escenificación de valores morales. Vistas desde la cultura letrada, estas características son, como ya mencionamos, identificadas con procesos de vulgarización y abaratamiento, de envilecimiento y decadencia de la cultura culta. Dice Barbero:

Y en esa dirección, operaciones de sentido como la predominancia de la intriga o la velocidad de un relato y en términos generales la repetición o el esquematismo son a priori descalificadas como recursos de simplificación, de facilismo, que remitirían en últimas a las presiones de los formatos tecnológicos y a las estratagemas comerciales (1983, p. 59).

Por el contrario, nosotros sostenemos que estas virtualidades presentes en la cultura popular y recuperadas por medios industriales como la historieta, pueden propiciar procesos de imaginación y empatía histórica. Es que tal cual señalaba Anibal Ford (1994), estos elementos son los que fueron dejados de lado por la cultura oficial que entronizó a la escritura fonética como el medio privilegiado y legitimado para producir y comunicar el saber científico.

En resumen, tanto para Jesús Martín-Barbero como para Ford y Masotta, aquellas características de su lenguaje que confinaron a la historieta a un status social de paraliteratura destinada sólo al entretenimiento, son precisamente las que justificarían la utilización del cómic en la enseñanza y producción de conocimiento sobre el pasado.

Lo que proponemos entonces, es dejar de abordar a las narrativas gráficas desde una “mirada cultura” y hacerlo desde la cultura de nuestras niñeces y adolescencias, que, como ya dijimos, pasan gran parte de su tiempo consumiendo y produciendo mensajes en redes sociales y medios digitales, lenguajes en los que el esquematismo, el relato genérico y la repetición, son elementos fundamentales.

Si Ford (1994) sostenía que poner en contacto a las clases populares con los medios, era ponerlas en contacto consigo mismas, nosotros podríamos decir que poner a los estudiantes en contacto con su propia historia a través de señas presentes en su propio *lenguaje*, es también ponerlas en contacto consigo mismas.

Referencias bibliográficas

Barbieri, D. (1993). *Los lenguajes del cómic*. Paidós Ibérica.

Bel, J.C. (2022). *Sobre la imaginación histórica en el aprendizaje de la historia: planteamiento de investigación y resultados iniciales*. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 42, 21-34. DOI: 10.7203/DCES.42.24299.

Berone, L. (2015). *Oscar Masotta y la fundación semiológica del discurso sobre la historieta*. En *deSignis* nº 22. Federación Latinoamericana de Semiótica, p. 57-64. Acceso: https://ddd.uab.cat/pub/designis/designis_a2015n22/designis_a2015n22p57.pdf

Bourdieu P. (2007) Capítulo 3: Estructuras, habitus y prácticas. Extraído del libro: *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

Burke, P. (2013) *Sin imaginación histórica no se puede escribir historia*. Revista de Letras. Madrid, España.

Carretero M., Rosa A., González M. F.: (2013) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Segunda Edición. Editorial Paidós Educador. Buenos Aires, Argentina.

Cassany, Daniel. *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona:Paidós, 1988, 194 p. Reimpresión 11ª: 2003. ISBN: 84-7509-496-1. 2ª edición, corregida: 2005. 1ª reimpresión 2006. 194 p.

Ford, A. (1994). *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Amorrortu.

Gago, S., García Lucero, D. y Salinas, M. (3-11 de noviembre de 2021). *El cómic-tesis como alternativa en los géneros de escritura académica* [ponencia]. VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS) Migración, Diversidad e Interculturalidad: Desafíos para la Investigación Social en América Latina, Chiapas, México.

Halbwachs, Maurice (2004) *La memoria colectiva*. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. 192 Págs. España.

Lee P. (2004) *La imaginación histórica*. Memoria & Sociedad. Volumen 8. Nº 12. Junio- Diciembre 2004.

Martín-Barbero, J. Memoria narrativa e industria cultural. En *Comunicación y Cultura* Nº 10, México, 1983. (pp. 59-73)

Mills W. C. (2017) *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México.

Santisteban Fernandez, A. (2017) *Del tiempo histórico a la conciencia histórica: cambios en la enseñanza y el aprendizaje de la historia en los últimos 25 años*. Revista Diálogo Andino Nº 53. Páginas 87-99.

Uribe Fernández. Mary Luz (2014) *La vida cotidiana como espacio de construcción social*. Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, Nº 25, enero- julio 2014. Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela.